

EDITORIAL CUADERNOS DE SOFÍA

ANDANZAS Y VERICUETOS

JUAN MANUEL BRISEÑO CERDA

Colección 221-A...

La habitación de al lado de Holmes

Editorial Cuadernos de Sofía

CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

ANDANZAS Y VERICUETOS

JUAN MANUEL BRISEÑO CERDA

Colección
221-A... La habitación de al lado de Holmes
(Idea de José Luis Reyes Lobos)
2018

Andanzas y Vericuetos
Juan Manuel Briseño Cerda
ISBN: 978-956-9817-15-1
Primera Edición Abril de 2018

Portada y Contraportada
Lisset Guadalupe Solorio Villanueva; Erik Ponce y Montserrat Zavala
Cuadernos de Sofía

Editorial Cuadernos de Sofía
www.cuadernosdesofia.com

Referencia del libro: Briseño Cerda, Juan Manuel. (2018). Andanzas y Vericuetos. Cuadernos de Sofía, Santiago, Chile.

ANDANZAS Y VERICUETOS

Juan Manuel Briseño Cerda

ÍNDICE

PRÓLOGO	06
PRESENTACIÓN	07
POEMARIO	08
CRUCE	09
TIMONEL	10
CRÍPTICO	11
JORNADA VICTORIOSA	12
TARDE TABASQUEÑAS	13
MÍNIMO POEMA	14
ESCAPATORIA O SALIDA DE EMERGENCIA	15
INSTÁNTANEAS	16
DESPEDIDA	17
“INERCIAL”	18
CC	19
RELATOS	20
AMBOS	21
INICIO	22
MATINÉ	23
ÚLTIMA DECISIÓN	24
MICRORRELATOS	25
SIN TÍTULO	26
SIN TÍTULO	27
TITANIA	28
ROMPECABEZAS	29
AUSENCIA	30
CORREGIR	31
VUELTA Y REVUELTA	32
SIN SALDO	33
RESURGIR	34
UN E-MAIL DESDE LA RIVIERA MAYA	35
UN VIAJE A LAS ISLAS	37

PRÓLOGO

Juan Manuel Lacalle

Las gotas repiquetean afuera pero, aún así, se oyen dentro del café de Buenos Aires. A través de la fibra óptica se elude la cordillera y se estrecha el lazo con el colega, Juan Guillermo, a quien agradezco la invitación para escribir estas líneas y por acercarme la literatura mexicana de Briseño Cerda. Otros *vericuetos*. Predispuesto desde el “Cruce” latinoamericano —un puente que, como en el poema que inaugura el libro, también es tenue y profunda alquimia—, extendiendo a los lectores la propuesta de ingresar y recorrer las páginas que siguen, de acuerdo con el señalamiento del propio autor en la presentación, de un cambio perpetuo con matices y tonos emocionales diversos. *Andanzas*.

Los once poemas que componen la primera parte, en juego perpetuo con la forma y el espacio (algunos, casi caligramas), se destacan por su empleo del ritmo, cuyo mayor exponente quizás sea el gemido marcado de “Escapatoria o salida de emergencia”. Divertimento hábil del barroco y otros guiños intertextuales nos llevan a la segunda parte. La narrativa breve, en muchos casos brevísima a modo de microrrelato, se va expandiendo hacia las últimas páginas, y se compone un grupo de catorce historias. Allí se exploran distintas voces discursivas, como el correo electrónico y la oralidad, y se tocan temáticas que, mediante recurrencias, tejen un trasfondo común: cierta dualidad ambigua del ser humano (desde muchos ángulos), los finales y recomienzos, la voluntad contra el libre albedrío (visto, incluso, a partir del vínculo entre autor, narrador y personaje (como arrojan “Rompecabezas” y “Corregir”). Hay, además, un contacto con lo nuevo, que el propio formato del libro refuerza, en “Sin saldo” y en “Un e-mail desde la Riviera Maya”. En este último y en “Un viaje a las islas” asoma la mueca, casi sonrisa, del historiador.

Un descubrimiento o un hallazgo inesperado y afortunado. No de una persona, o sí pero mediada por la literatura. Una serendipia más.

Buenos Aires, 6 de abril de 2018

PRESENTACIÓN

Siguiendo las huellas, entre otros, de Guy, Augusto (Tito), Juan José, Julio, Juan, Jorge Luis, Angeles, Jaime y apropiándome de los legados de Maupassant, Monterroso, Arreola, Cortázar, Rulfo, Borges, Mastreta, Sabines, completando -con huellas y legados- sus nombres; distantes en épocas y actuales inquilinos de la memoria literaria. Con buen ánimo me acompañan para emprender este tránsito por la poesía y el cuento.

Estos textos dan cuenta de un proceso de cambio perpetuo e incesante: lúdico y dramático, tragicómico, agridulce, como un reflejo del devenir humano.

En el momento íntimo y personal de tu lectura, estarás invitado a unirte a este recorrido de andanzas y vericuetos, en donde descubrirás, tal vez, algunos de los tuyos.

Poemario

“La poesía no se vende, solo libros”

Otoniel Guevara

Cruce

El tenue puente que
une alma y cuerpo
es
profunda alquimia
con sus recónditos morteros y
retortas,
ocultas alquitaras y
alambiques que destilan
sudor hormonal
sudor feromonal
sudor laboral
espasmos eróticos
agotados esfuerzos

lágrimas dramáticas
lágrimas trágicas
lágrimas crueles
fluyen haciéndose río
¿Soportará mi puente los
embates de las crecidas?
¿Hasta cuándo?

Cruzo el río
sobre mi puente.

Timonel

Un poco de cordura
un poco de locura
escurriéndose
en mi alma dormida

cordura dura
locura que cura
y en medio yo

Cercado, acotado
sufriente
luchador
perdedor
ganador
dañado
sobreviviente

Letras dormidas
letras despiertas;
cuando lees despiertas – despiertan
libro cerrado duermes – duermen

....soy heredero de
aedos, chamanes y druidas
curanderos – curadores
del tránsito vital.

Críptico

¿Por qué no puedo escribir mis versos
en tu piel?
Trazados en las coordenadas de tu
anatómico mapa.

Escrito en tus recónditos senderos
y alumbrados con luz de plenilunio.

¿Por qué no puedo escribir mis versos
en tu piel?

No con tatuajes indelebles,
ni esbozados con la imaginación.

Si con estrofas de caricias
puntuación de besos
y alumbrados con luz de plenilunio.

¿Por qué este deseo ansiadamente soñado
y vorazmente insatisfecho?

¿Por qué no puedo escribir mis versos
en tu piel?

Alumbrados luz de plenilunio.

Jornada victoriosa

Al despertarme
me encomiendo a ti

En el transcurso de
mi jornada
tu recuerdo asalta
mi inexpugnable castillo

Para ti es una
campana fácilmente ganada

Rendido

Paseas tus victoriosos pendones
en la plaza de mi
corazón

Una siempre tras
otra, cuantas veces sean

Al anochecer perdonas
a tu derrotado prisionero
y magnánimamente
le das la calma
y el sosiego.

Tardes tabasqueñas

Erótico intermedio

Faz luminosa
ojos radiantes
destellos que deslumbran

Garbosa columna
el cuello

La blusa hasta los insinuantes
hombros
circundada de flores y capullos
invitación y límite

El pecho
turgente
rotundo
contudente

El faldeo, alas atrapadas
en el talle
obedientes al profundo
movimiento

Con el fluvial testigo
de cuitas, aventuras
y desventuras
palpita y vive
la tabasqueña

Mínimo poema

Amor secreto

amor prohibido

amor imposible

Resiste

Persiste

Continúa

Escapatoria o salida de emergencia

Intentos de fuga
intentos de escape,
huidas virtuales,
prisiones reales.
Cadenas cansinas,
prisiones internas,
encierro agobiante.
Ansias sutiles,
quimeras etéreas,
sueños fatales
balance ficticio,
esperanza leve,
realidad rotunda.
Mudos cantares,
gritos y alaridos,
llegar y no alcanzar,
estar y no ser
.....huir, retirarse,
desandar lo caminado;
ir siempre en busca
del final del arco iris,
no para encontrar
la olla llena de oro;
sino con el ansía de poseer,
la elusiva y esperada
tranquilidad.

Instantáneas

Instantes eslabonados
hacen nuestra cadena,
momentos continuos
de principio a fin.
Apura con cada sorbo
la esencia de la vida,
a esa jugosa fruta
exprímele los segundos.
Lo que no tienes, ni tendrás
necesario es olvidarlo,
sana la herida fatal
con memorias de caricias
y de momentos ya vividos.
Tiempo atroz y feroz
no me resigno a tal sino,
sino al tiempo fugitivo
momentos tiene la vida.

Despedida

*Del determinismo geográfico y el posibilismo humano la resultante
es la histórica ecuación.....*

Lejanos ecos de esquilas y esquilonos
despiertan a la ciudad dormida,
anunciando las fatigas del nuevo día.
Algarabía in crescendo
salpicada de silencios atenuados.
Bitácora de avatares y vicisitudes cotidianas,
lánguidas unas,
imperiosas otras,
trágicas algunas,
animosas pocas,
enhebradas todas en el lienzo
de la instantánea realidad vital,
dejando recordada huella
en el incierto sendero hacia el ocaso.
Contemplando el sol poniente
hundiéndose en el horizonte,
un sabor agridulce se hunde
en el fondo de mi alma,
al rendir en el letargo
de la postrera vigilia:
de vida, un día más;
de vida, un día menos.....
en el arcano plan del Omnipotente,
que llamamos azar – destino:
azaroso destino.

“Inercial”

Mayo nocturnal, seco
y canicular, los
noctívagos bajo la
luz de Selene,
asombrados
por su irrepetible
momento que no le
pertenece a nadie
más que a ellos.
Septiembre lluvioso,
umbroso y húmido,
los noctívagos
andantes
una vez más con el
mismo asombro y
plenas emociones
intensamente
saboreadas.....
Mayo y Septiembre de
de un costado y del otro
de la mole del templo
en uno y otro mes,
ambos con la misma
fruición y deleite.
Vivir y esperar, esperar
y vivir con un devenir aún
no contado, todo por
transitar hacia un
ignoto porvenir.

Septiembre / 2017.

C C

Miradas,
augurios de
táctiles criptogramas
código de caricias
paseando
por la anatómica geografía
de sensitivo receptor
altos, bajos y mesetas
en escondrijos ocultos.

Mensajes cifrados
las claves del código
las posee el corazón.

El mensaje ha
sido recibido y descifrado.

La respuesta otro código
a su vez
codificado y descifrado
en un ir y venir
incesante hasta
las profundidades del
alma.

Febrero / 2018

Relatos

Cuéntame un cuento.....

Ambos

En realidad Ernesto era hermafrodita congénito, le habían operado hacia un año, dejándole el género femenino; estaban por darle de alta en la policía como mujer, pero él se desempeñaba como hombre que era el sexo que tenía en sus papeles oficiales.

Inicio

Un gigantesco meteorito de Helio impactó en el Ecuador, sobreviniendo una glaciación inmediata.

Los niños que sobrevivieron iniciaron una nueva era de la humanidad.

Matiné

La matiné de los domingos era imperdible para la chiquillería que abarrotaba el cine del barrio.

Tres películas por el mismo precio, era un mini maratón audiovisual de emociones intensas.

De todo el múltiple elenco que había visto, una experiencia imborrable fue la película Gunga Din.

En la última escena que malherido el personaje más humilde salva de la emboscada a todo un regimiento, dando el toque de alarma con su clarín y después muere.

“You’re a better man than I am, Gunga Din”

“Tú eres mejor hombre que yo, Gunga Din”

Rudyard Kipling

Última decisión

Aquel 19 de agosto creyó que había muerto, y no sólo lo creyó, sino que lo planeó como una incisión de bisturí. Ese día firmó su voluntad anticipada en Suiza, sin ni siquiera temblarle la mano, con una conciencia tranquila y serena. En una semana quedaría cumplida su decisión.

Microrrelatos

Se declaró culpable,
cometió amoricidio.

Perdido, me reencontré
conmigo mismo.

No sé quién va a ganar,
si se quién va a perder.

Titania

Se conoce y se ha hablado de las hadas madrinas, a veces personalizamos, el hada madrina; y como todo grupo que se precie también posee autoridades, que yo sepa poco se ha hablado de la Reina de las hadas madrinas, yo sí que la he visto.

Rompecabezas

Seremos o somos alguien que ya tiene todas sus piezas programadas, preparadas y una mano invisible las va sacando de su caja en un aparente caos, y las va acomodando una a una, hasta que quede la última por colocar, oh paradoja suficiente.....cuando la última pieza es colocada desaparecemos.

¿Cuántas piezas nos faltan por acomodar?

Ausencia

Llegué a casa, todas las cosas estaban en su lugar acostumbrado, todas.....pero no estaba ella.

Corregir

Lo que me está pasando, lo que estoy viviendo, no lo soporto; en este momento quiero cambiar el guión de mi vida, decirle a quien lo escribió, que lo vuelva a escribir de mejor manera. Posiblemente acepte mis sugerencias.

Vuelta y revuelta

En la siguiente vuelta del camino, se me podrían aparecer el hada o el demonio, o los dos.

Sin saldo

No necesito celular,
para pensar en ti.

Resurgir

Recordando ese 14 de julio en París, nunca imaginé cómo iba a transformarme y a transformar mi vida. Me sentí igual que el jugador que apuesta todo su caudal a una sola carta, a una sola jugada. Desbastada.

Se conocieron en el metro de París, en una suerte de serendipia. A ella se le había caído el bolso y él se lo recogió. Entablaron una empatía instantánea al saberse paisanos y en una tierra extraña. Lo demás fue historia de innumerables y apasionadas emociones. El tiempo transcurrido con él fue un torrente incontenible, un volcán en plena erupción, ni un solo día fue igual, cada uno más intenso.....

El día de nuestra ruptura parece lejana y ajena. Aunque la muerte no se siente, sino que se vive, ese día viví mi muerte adelantada.

Mónica estaba a punto de morir. El duelo por la separación fue denso y espeso, un pantano mortuorio. Fue penoso y lento, de esa misma manera fue su reencuentro con la vida, que había dejado en un impasse

La huella de Armando se volvió cicatriz, marca que nunca se borró, aquel tatuaje permaneció.

Además de la petit mort aquella fue la grand mort, de la cual resurgí más entera y más fuerte.

No hubo más que un recuerdo exactamente el día de la Fiesta Nacional de Francia, inolvidable aquel 14 de julio.

Un e – mail desde la Riviera Maya

De: reyrupestre@hotmail.com

Para: lucyoo2323@hotmail.com

Lucy:

Te estoy escribiendo desde un ciber en Chetumal. No había podido comunicarme antes contigo porque en la selva de Quintana Roo no había señal de internet y el i Pad se mojó con todo y mochila al intentar cruzar un río, calculé mal el paso, resbalé y fui a dar al agua, el peso de la mochila me impidió salir rápidamente, así es que como pude alcancé la otra orilla. Pero al tratar de nadar un lagarto me mordió el brazo izquierdo, como pude me zafé y acudieron en mi ayuda mis compañeros, sino no te lo estuviera contando. Las heridas en la selva son peligrosísimas por el riesgo de la infección, afortunadamente Mauricio el paramédico que conociste en Cancún llevaba su botiquín muy completo y me atendió, a Dios gracias no se me complicó la herida y al no llegar hasta el hueso, con unos puntos de sutura y antibióticos, más la atención inmediata se resolvió favorablemente.

La travesía de una semana a través de la selva, guiados por un chiclero valió todos los esfuerzos. Llegamos a una pirámide oculta en la densa vegetación, que no aparece en el catálogo de las ruinas oficialmente registradas, fue una impresión, creo tan profunda, como la que habría sentido Colón al llegar a tierra.

La pirámide rodeada de una intrincada maleza y cuyos vestigios nos hablan de una civilización pérdida para siempre.

Por recomendación de Arturo, así se llama nuestro guía no te puedo dar la localización exacta, pues aunque llevábamos GPS, ese si a prueba de agua; los que conocen su existencia, no quieren que se conozca el sitio porque es un lugar sagrado para los que tienen acceso a ella. La cámara también es contra agua, así es que las fotos son de cerca y no muestran mucho el entorno.

Desde un claro de la selva situado sobre una montaña no muy alta, donde acampamos una noche, tuvimos un espectacular atardecer con nubes que como pocas veces se observan en otros lugares, aquí en la selva pluvial la humedad es muy alta y ocasiona ese tipo de nubes.

De regreso bajamos al mar para hacer la caminata por la playa para sentirnos más relajados, y cuál no sería nuestra sorpresa al aparecer en el horizonte una torreta de un submarino con su periscopio que asomaba sobre la superficie, creemos que era de

Estados Unidos, no se dejó ver por mucho tiempo y desapareció como había aparecido sigilosamente y no lo volvimos a ver.

Sara resultó ser una estupenda compañera, siendo la única mujer del grupo nunca se quejó, creíamos que por vivir en el mundo académico, ella es Doctora en Psicopedagogía, no iba a soportar las jornadas de al menos ocho horas diarias con mochila de más de doce kilos. Le salió lo “paisa” y fue la que en varios momentos de cansancio nos dio ánimos, fue una verdadera serendipia haberla conocido en la Universidad de Colima. Tuvo un piquete de insecto en la mano derecha, se le inflamó, Mauricio la atendió también pero estuvo con una venda y aún así hacía todo lo que le correspondía y más, además de escribir con dificultad su diario de la excursión, lo tenía que hacer despacio, pues la venda le estorbaba, pero ni un solo día dejó de anotar sus vivencias, nos comentó que la escritura le sirve de terapia y que va a publicar un libro en base a sus apuntes.

No te puedo decir lo mismo de Armando, cada quien llevábamos dos latas de atún como raciones de emergencia para ir las consumiendo las de cada uno entre todos en caso de necesidad, y así habría una reserva, y cuando le tocó a Armando abrir sus latas, que eran las últimas, para que todos comiéramos un bocado, nos confesó llorando que se las había comido a escondidas porque tenía mucha hambre, ese día nos tocó ayuno obligado. Gracias a la oportuna intervención de Sara evitó que lo golpeáramos entre todos, nos “terapeó” en situación de crisis, y al final del viaje lo perdonamos y el nos pidió perdón.

Nosotros iniciamos el fin del ciclo maya con un ánimo renovado, con un grupo solidario y armonioso, aun a pesar de Armando, pues fue el primero que se lanzó al río y me salvó de ahogarme por el peso de la mochila y me quitó el lagarto, así es que ya ves los seres humanos tenemos luces y sombras juntas. Tanto es así que estamos planeando el próximo viaje a las selvas de Belice, donde nos dicen que existe un lago en los límites con Guatemala y que pocos conocen.

A mi regreso voy a presentar una conferencia de este viaje en la Facultad de Psicología de la UNAM.

Cuando nos veamos te platicaré más detalles de nuestra aventura en el sureste mexicano.

Besos,

Sergio

Un viaje a las islas

Al estilo de Julio Verne

Recordando viejos ayer

Abuelo Toño cuéntanos cuando hiciste tu viaje a las islas, queremos oírlo otra vez....

De eso ya han pasado muchos años, yo era muy chamaco todavía cuando nos embarcamos en el Puerto de Manzanillo hacia las islas; ahora ya nadie habla de ellas, ni las recuerda, ni tampoco ese viaje. Me vienen a la memoria varios sucedidos.....

Mi padre, su bisabuelo, fue arriero en el Camino Real de Colima, era de Cotija de La Paz, en ese pueblo el que no era arriero tenía que ver con ese oficio. Algunos decían iban pa'l centro llegando hasta México, a la misma Ciudad, y de ahí hasta Guatemala según contaban.

A nosotros nos tocaba andar desde Guadalajara, pasando por Colima hasta Manzanillo, de ahí íbamos a la costa al sur.

Desde niño me acostumbré a esos trabajos y cuando crecí empecé a andar con la recua; todos íbamos armados con carabinas, pistolas y machetes o sables para defender la carga de los salteadores, como si fuera nuestra. Los arrieros de Cotija tenían fama por su honradez y valentía.

Fue en Guadalajara que nos apalabró Don Longinos Banda para llevar toda su carga hasta Manzanillo. Si mal no recuerdo fueron dos viajes que hicimos pues llevaba mucha impedimenta. Según supimos por las pláticas con Don Longinos se iba a embarcar hacia unas islas muy dentro del mar y muy lejos de Manzanillo; el nombrecito no se me podía pegar, me parecía difícil de decir, Revi....., Revilla....., Revilla.....que se yo, ah si, Revillagigedo.

Eran nuestras jornadas desde el alba poco antes que empezara a clarear, hasta después del mediodía, en ocasiones si el terreno y el tiempo nos dejaban, hasta pardeando la tarde, atendíamos a las bestias, hacíamos la remuda cuando se ofrecía, comíamos y descansábamos; tardábamos una semana completita o a veces más según la estación, ir de Guadalajara hasta Manzanillo.

El caso es que Don Longinos me tomo aprecio y me dio su confianza, tanto que me propuso llevarme en su viaje, habló con mi padre, al principio no estuvo de acuerdo. Toda mi familia éramos de tierra adentro, nadie que yo supiera se había embarcado nunca, además de que yo tampoco había navegado, iba a faltar un hombre menos para arrear la

recua, y creo que eso era lo más importante. Don Longinos insistió y no de tan buena gana mi padre aceptó.

Bueno, les seguiré contando después de la cena, estas reumas que no me dejan en paz.

Navegando a las islas

En donde me quedé, ah sí, pues salimos con Don Longinos de Colima para embarcarnos en Manzanillo un día 12 de diciembre, me acuerdo porque era el día de la Virgen de Guadalupe, llegamos al otro día el 13, no se crean, yo estaba muy alterado con el ajetreo de acomodar la carga en una bodega del muelle y después en el barco, para mí todo era nuevo, ayudando y aprendiendo, había muchas cajas embaladas con mucho cuidado, pues me dijeron que había aparatos muy finos para hacer mediciones.

Ya en Manzanillo Don Longinos se apalabró con un tal Capitán Niuman (Newman) que era el patrón del barco nombrado "Maria", que era el que nos iba a llevar, según supe después acordaron la paga a razón de cuarenta pesos diarios; yo bien a bien no sabía ni a dónde íbamos. Todo el día 16 nos llevó en cargar y acomodar la carga en el barco, para mí fue muy difícil, acostumbrado a pisar tierra firme el bamboleo de las lanchas y del barco me provocó mareo y me puse malo. En esos días conocí a los señores que iban acompañando a Don Longinos, eran sus hombres de confianza, Don Antonio Martínez Sotomayor, Don Juan Bautista Matute y Don Domingo Torres, todos ellos muy capaces y dispuestos, nunca los oí quejarse, al contrario muy laboriosos. El día 17 empezamos nuestro viaje a bordo del buque despuesito del mediodía. La Navidad la pasamos todavía navegando, no se hizo ningún festejo, unas pocas palabras de felicitación y nada más. La vida en los barcos es muy distinta y más dura que en la tierra, se trabaja todo el día por turnos y se duerme y se come a sus horas y nada más, si acaso unas conversaciones para entretener el tedio. Al otro día la mera Navidad llegamos a una isla que más parecía a un cerro pelón, la nombran San Benedicto, desembarcaron y estuvieron todo el día haciendo sus estudios, yo me quedé en el barco; ya muy noche volvimos a navegar, a la mañana siguiente el 26 llegamos a la otra isla nombrada Socorro, al, que la anterior bajaron en una lancha y llegaron a tierra, al igual regresaron ya de noche al barco.

Varios de nosotros durante el viaje caímos enfermos, unos de fiebres y otros de soltura, yo fui de los últimos en ponerme malo. Don Longinos junto con el capitán decidieron regresar a Manzanillo, pues se podría enfermar más gente y no se podría gobernar el barco. Así es que llegamos a Manzanillo el día 2 de enero, el viaje de retorno fue muy difícil, pues los que quedaban más o menos sanos, que hacer el trabajo de los enfermos, además se escasearon el agua y los víveres. Oí entre pláticas que creyendo encontrar agua para beber en alguna de las islas y no habiéndola encontrado, se tuvo que medir el agua.

Después de 17 días de navegar cuando llegamos de regreso a Manzanillo lo primero en que se ocupó Don Longinos fue de los enfermos, tocó en suerte que no quiso pagar una remuda que creo le cobraba muy caro, así es que pidió la suya a Colima y nos quedamos en Manzanillo a descansar, yo me fui aliviando, y así llegamos a Colima el día 8 de enero al filo de la madrugada.

Ay, estas reumas que no me dejan.

Agradecimientos

Al Licenciado Aldo Rivera Rivas Pastor, cronista y notario de Puebla, Pue. por su desinteresado y valioso estímulo.

Al Señor Julio Gutiérrez encargado del Archivo de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Sede oficial Ciudad de México, por su invaluable y eficaz apoyo.

Referencias

1. Comunicación personal del Señor Don José Manuel Cerda Flores, mi abuelo materno, referidas a su vez por su padre, mi bisabuelo materno, el Señor Don Mauricio Cerda, oriundo de Cotija de La Paz y que ejerció el noble oficio de la arriería.
2. Informe presentado al Gobierno del Estado de Colima por el Sr. Socio D. Longinos Banda, sobre el reconocimiento que hizo en las Islas Revillagigedo, por orden del mismo gobierno. Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística pp. 183 – 186 Colima, Enero de 1863.
3. “Archipiélago Revillagigedo. Patrimonio Natural de la Humanidad. Un loor al ingeniero Don Longinos Banda León (1821 – 1898)”. Aldo Roberto Rivera Pastor. Sección Opinión periódico El Universal. México, D.F. Ciudad de México 16/08/2016.

EDITORIAL CUADERNOS DE SOFÍA

JUAN MANUEL BRISEÑO CERDA

ANDANZAS Y VERICUETOS

Colección 221-A...

La habitación de al lado de Holmes